

## LA USC ANALIZA LA COSTA DE PONZOS COMO MODELO DEL CAMBIO CLIMÁTICO

DESDE FOZ HASTA CORRUBEDO EL LITORAL GALLEGO ESTÁ PLAGADO DE RESTOS VEGETALES EN FORMA DE TURBA 26/8/2009

Los expertos de la Universidad de Santiago que han podido supervisar los restos de la turbera hallada en Ponzos coinciden en señalar que el descubrimiento no es nada nuevo. «É un elemento máis que ten interese dende o punto de vista da reconstrucción» de un pasado aún por determinar, según Augusto Pérez Alberti. No obstante, pocos depósitos como el de Covas han visto la luz del día en los últimos años.

El experto recuerda que vivió con anterioridad una experiencia similar en la playa de Arealonga, en Foz. Entonces el carbono 14 dio como resultado una antigüedad superior a los 40.000 años (es el límite máximo para establecer una fecha de origen de manera fiable por ese procedimiento). En cambio, explica, «en Corrubedo aparecieron árbores dunha antiga marisma que so tiñan 800 ou 1.000 anos». Hasta en la ría de Ares, señala, se encontraron restos de este tipo. En cualquier caso, explica Pérez Alberti, «os máis vellos poderían ser da última época interglaciar (hasta 120.000 años de antigüedad)».

La datación de los restos arbóreos será la clave de todo. El catedrático de Geografía Física opina de manera preliminar que «dá a impresión de que poden ser bastante recentes, de hai 5.000 ou 6.000 anos». Pablo Ramil Rego, sobre el terreno, habla de «máis de 10.000 años».

Ambos se basan en el estado de fosilización de la madera. La mayor parte del depósito se encuentra reblandecido, aunque algunas muestras son ya casi pétreas.

Con los ejemplares recogidos, cuenta Ramil Rego, se tratará de discernir qué tipo de especies vegetales forman esa turba, se analizarán el polen, la madera y las semillas. Y eso se traducirá en una importante fuente de información, prosigue el experto, «sobre a vexetación, as condicións do clima e a dinámica do tempo» en la época que determinen las pruebas científicas de datación.

Todo ello quedará finalmente documentado, ya que la erosión del mar y los movimientos de arena hacen que el banco de turba sea cada vez más vulnerable al aire libre. Además, el presidente de la sociedad cultural Columba de Covas, José López Hermida, mantiene la esperanza «de que nos estudos [de los expertos] poidan atopar fósiles».